



LMUCHA DE LA COMIDA QUE SE CONSUME EN LA CALLE CUENTA CON ENVASES DE UN SOLO USO, QUE MUCHAS VECES VA A PARAR AL MAR DEBIDO AL VIENTO.

Verano, turismo y residuos plásticos: el desafío que se repite en Tarapacá

El aumento de visitantes vuelve a encender las alertas por la acumulación de plásticos de un solo uso en playas y sectores urbanos de la región, donde el clima desértico, la falta de infraestructura y la distancia a plantas de reciclaje complejizan la gestión de residuos.

 María José Vásquez

En plena temporada estival, las regiones del norte, centro y sur de nuestro país se benefician de las bondades del turismo. Visitantes internos y externos copan ciudades, playas, lagos, cordilleras y valles favoreciendo a los comercios locales, quienes ven en este periodo una oportunidad para sacar réditos.

Sin embargo, es en este escenario donde la preocupación por el impacto ambiental producido por plásticos de un solo uso se presenta como un dolor de cabeza para los habitantes locales y autoridades, quienes ven con impotencia cómo los ecosistemas se recargan de basura y desechos, estresando destinos turísticos que no están preparados para este impacto.

Las cifras a escala mundial señalan que anualmente se generan más de 400 millones de toneladas de plástico, gran parte de las cuales, tras un uso mayoritariamente corto, terminan acumulándose en ríos, mares y suelos. En tanto a nivel nacional, datos de Fundación Chile, señalan que el consumo anual de plástico alcanza aproximadamente las 990.000 toneladas, de las cuales solo 83.679 toneladas son recicladas, lo que equivale a una tasa cercana al 8,5 %.

Para Jadille Mussa, académica de Arquitectura del Paisaje de la Universidad Central, en este contexto la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP) ha representa-

do un avance relevante en la gestión de residuos, pero a casi una década de su promulgación persisten desafíos estructurales importantes. "Entre ellos destacan la baja tasa de reciclaje efectivo de plásticos, la concentración de la industria de valorización, la insuficiente infraestructura a escala regional, la confusión ciudadana respecto de los sistemas de reciclaje, la débil integración de recicladores de base y la primacía de criterios económicos por sobre consideraciones ambientales, pese a la alta disposición declarada de la ciudadanía".

Agrega que los datos disponibles revelan un alto potencial de mejora, ya que existen capacidades industriales que permitirían aumentar la molienda de plásticos en aproximadamente 65.000 toneladas anuales. Para alcanzar este potencial se requiere fortalecer la coordinación institucional, avanzar hacia una fiscalización más robusta y superar barreras culturales y estructurales que dificultan el cumplimiento de los objetivos de la economía circular. "En este sentido, la Ley REP, al transferir la responsabilidad de la gestión de residuos desde los municipios

hacia los productores de productos prioritarios, como envases y embalajes, establece un marco normativo adecuado, pero aún insuficiente si no se acompaña de políticas territoriales diferenciadas, especialmente en zonas de alta presión turística como el norte de Chile", señala Jadille Mussa.

"Estos residuos, debido a su bajo peso y manejo inadecuado, son fácilmente transportados por el viento, principal vector de dispersión en zonas áridas".

Jadille Mussa.

académica de Arquitectura del Paisaje de la Universidad Central

CLIMA DESÉRTICO

La región de Tarapacá se caracteriza por ser un territorio desértico con precipitaciones extremadamente escasas, donde los desechos plásticos tienden a acumularse de manera persistente en playas, suelos urbanos, quebradas secas y sectores periurbanos. "Estos residuos, debido a su bajo peso y manejo inadecuado, son fácilmente transportados por el viento, principal vector de dispersión en zonas áridas, hacia el borde costero y áreas marinas. A diferencia de regiones con mayor pluviosidad, donde la escorrentía cumple un rol relevante, en Tarapacá el transporte eólico se convierte en un factor clave en la propagación de la contaminación plástica, intensificando la acumulación de residuos en playas y aumentando la exposición de la fauna marina", comenta la académica de Universidad Central.

(Viene de la página anterior)

En tanto, el Dr. Luis Martínez, director ejecutivo del Centro Tecnológico de Economía Circular (CircularTec), señala que el costo de enviar residuos desde Tarapacá a Santiago hace más complejo conllevar la Ley REP. "Hay que tener la claridad que sin plantas locales y sin incentivos económicos o de otra naturaleza que compensen la lejanía geográfica, la fiscalización y la educación disminuyen el impacto. Creemos que no falta voluntad, falta capacidad instalada en la región para que el reciclaje sea un negocio rentable a corto y largo plazo".

Para entender las dificultades presentes en la región, Luis Martínez identifica tres factores críticos que hacen de Tarapacá un escenario complejo y único para la gestión de plásticos, siendo el primero la distancia y logística. "La mayor debilidad es la lejanía con los centros de valorización. El 90% de la industria recicladora está en la Región Metropolitana, por lo que enviar plásticos de baja desde Tarapacá a Santiago es, logísticamente, un sinsentido económico (costo en transporte) y ambiental (huella de carbono generada)", comenta.

La estructura productiva, agrega, compuesta principalmente por la Zofri y la Minería, convierten a Tarapacá en una región de tránsito y grandes faenas mineras, cuyos desechos tienen ciertas particularidades. "La Zofri genera una cantidad masiva de plásticos de embalaje (film) que ingresan al país, mientras que la minería genera plásticos técnicos de gran tamaño. Esta es-

cala requiere soluciones industriales locales en lo posible y no solo campañas domiciliarias".

Finalmente, un tercer componente es el clima y la geografía extrema de la región. "En Tarapacá no hay un problema de falta de residuos, sino de falta de infraestructura de pretratamiento local para que el plástico deje de ser basura y se convierta en materia prima rentable sin depender de Santiago", concluye Martínez.

"El 90% de la industria recicladora está en la Región Metropolitana, por lo que enviar plásticos de baja desde Tarapacá a Santiago es, logísticamente, un sinsentido económico".

Dr. Luis Martínez,
 director ejecutivo de CircularTec

lido en torno a cómo gestionar responsablemente los residuos domiciliarios.

Gracias a articulaciones con la Municipalidad de Iquique y la empresa ReSimple, se han fortalecido dos puntos limpios habili-

1.200

toneladas de residuos se han logrado reciclar la Cooperativa de Trabajo de Mujeres Recicladoras, Servirec.

tados en Iquique -Zofri y sector Las Rosas, que están a disposición de la comunidad, reforzando así el correcto manejo y destino de los residuos.

Minera Collahuasi, además, implementó un sistema de recolección selectiva en las caletas Chanavayita, Caramucho, Cáñamo y Chanavaya; y otro en Barrio El Morro de Iquique y Edificio Dolores, con 10 puntos limpios para sus residentes (7 en El Morro y 3 en Edificio Dolores). Las cifras son relevantes: 467 familias de la comuna de Iquique están actualmente reciclando.

Todo este despliegue territorial cuenta con la colaboración estratégica de la Cooperativa de Trabajo de Mujeres Recicladoras Servirec, cuya labor ha facilitado el reciclaje de más de 1.200 toneladas, potenciando el trabajo de los recicladores de base a nivel regional.

"Los puntos limpios visibilizan el trabajo de los recicladores y otorgan a los vecinos un lugar donde aprender y llevar sus residuos, especialmente considerando que aún no hay recolección domiciliaria en la ciudad. Mientras más cerca estén estos puntos, más fácil es incorporar el reciclaje desde casa", explica Denisse Morán, presidenta de Servirec.

Morán también sostiene que la falta de una industria e infraestructura que valorice localmente los residuos reciclados, implica trasladarlos fuera de la región para su reutilización. "En ese contexto, el apoyo de Collahuasi ha permitido aumentar la presencia de puntos limpios en caletas y Barrio El Morro; o mediante otras iniciativas como 'Generación Circular' en las escuelas, demostrando que reducir los plásticos de un solo uso es un desafío complejo, pero posible cuando existe colaboración", concluyó.

467

familias de Iquique

son parte de un plan de reciclaje apoyado
 por Collahuasi



LOS PUNTOS LIMPIOS EN IQUIQUE SE ENCARGAN DE SEPARAR LOS RESIDUOS CON EL FIN DE INICIAR EL PROCESO PARA SU RECICLAJE.